

LA ACTUACIÓN POLICIAL EN CASOS DE MALOS TRATOS

José Francisco Cano de la Vega

(Oficial Jefe de la Policía Local de Fuenlabrada)

La experiencia demuestra que buena parte de los casos de malos tratos son crónicos. Es decir: se repiten periódicamente y, además, las agresiones suelen producirse cada vez con un mayor nivel de violencia, llegando a causar graves lesiones o incluso la muerte de las víctimas. Del insulto se pasa al empujón; de éste al puñetazo y las patadas, y no pocas veces se evoluciona a la agresión con palos, armas blancas, o cualquier objeto o sustancia peligrosos, relativamente fácil de encontrar en cualquier vivienda.

En otras palabras, nos encontramos ante una situación potencialmente grave, que nunca se debe minimizar y que requiere siempre una respuesta policial rápida y, muy especialmente, si la llamada se refiere a unas personas o a un domicilio relacionados con anteriores casos de maltrato.

En consecuencia, las centralitas policiales deben dar prioridad a este tipo de requerimientos sobre otras situaciones que revistan menor gravedad o urgencia. Y, siempre que se sepa que el requerimiento está referido a un caso conocido con anterioridad, deben priorizar aún más la llamada y poner este hecho en conocimiento de las patrullas que vayan a efectuar la intervención.

1. El primer contacto con la situación.

El primer aspecto a tener en cuenta es que nos encontramos en una situación muy especial, en la que se entremezclan sentimientos muy complejos y contradictorios entre el agresor y la víctima.

A diferencia de otros delitos, en estos casos, además de la típica relación víctima/delincuente, existe una historia de convivencia más o menos larga (que en la mayor parte de los casos se prolongará todavía durante un tiempo

indefinido); relaciones de afectividad; con frecuencia, una relación de dependencia económica de la víctima respecto de su agresor; hijos comunes, relaciones familiares, etc.

Por todas estas razones, sobre todo cuando se producen los primeros casos de maltrato en una misma unidad familiar, resulta previsible que la colaboración de la víctima con la Policía resulte muy limitada, lo que suele despertar la frustración y la incompreensión de los Agentes no experimentados en este tipo de actuaciones, que no alcanzan a entender la negativa de la víctima a denunciar o, incluso, a facilitar la intervención policial para auxiliarla.

De ahí la importancia de conocer las especiales y complejas características que rodean estas agresiones, para desarrollar una actuación policial que debe ser muy cauta y paciente, si pretende resultar eficaz.

Algunos aspectos fundamentales en esta fase de la intervención son los siguientes:

1. Si el encuentro de la Policía con los implicados se produce en la vivienda, se debe recordar el derecho fundamental a la inviolabilidad del domicilio. En consecuencia, la entrada policial solo será legalmente posible en caso de que se tenga constancia de la existencia de un delito flagrante (que se está cometiendo en esos mismos momentos) o contando con el permiso de sus moradores (teniendo en cuenta que bastaría el permiso de la víctima para acceder al domicilio). En este último supuesto resultará muy importante que la autorización se produzca ante testigos, para prevenir futuras contradicciones.

2. Se debe procurar la separación física (lo más distante posible) entre el agresor y su víctima, para facilitar una comunicación libre con ésta última. Una excusa recurrente para facilitar esta separación es que uno de los componentes de la patrulla invite al supuesto agresor al coche patrulla, para comprobar datos de identidad, mientras el compañero permanece en la vivienda con la víctima. Otra posibilidad es introducir a la víctima en la vivienda de algún vecino, mientras el supuesto agresor aguarda en el domicilio familiar.

En cualquier caso, se intentará salvaguardar todo lo posible la intimidad de la víctima.

2. La actuación con la víctima en el lugar de los hechos

En la actuación policial con la víctima en el lugar de los hechos, se tendrá en cuenta:

1) Después de la agresión la víctima se encontrará en un estado de fuerte desánimo y desolación. El/la Policía que entreviste a la víctima en el lugar de los hechos (preferentemente una mujer si ha de atenderse a una mujer o niño) debe tratar de infundir calma y seguridad, escuchando su relato y reteniendo los datos que considere más relevantes para valorar la situación a efectos de la posterior actuación policial.

2) Se invitará a la víctima a acompañarnos a las dependencias policiales, para que pueda reflexionar sobre las decisiones a tomar con mayor libertad y tranquilidad y poder informarla adecuadamente de sus derechos y de los recursos de apoyo que el Ayuntamiento y otras Administraciones e instituciones ponen a su disposición.

3) Asimismo, si existen lesiones físicas, se propondrá a la víctima acompañarla a un Centro Asistencial para que se produzca la atención sanitaria y se pueda emitir el correspondiente Parte de Lesiones.

4) En muchas ocasiones, no resultará conveniente abordar el tema de la presentación de denuncia en el lugar de los hechos, de tal manera que la víctima no asocie automáticamente la idea de “acudir a dependencias policiales = presentación de denuncia”. Los policías actuantes siempre deberán tener muy presente la situación de crisis y presión que vive la víctima en esos momentos, por lo que le resultará más fácil adoptar una decisión en un ámbito más protector, alejado del lugar de los hechos.

5) En el supuesto de que la víctima se niegue fehacientemente a acudir a las dependencias policiales:

a) Siempre se aconsejará la presentación de la denuncia.

b) Se le informará de los recursos de apoyo existentes en el Ayuntamiento, la Comunidad Autónoma u otras instituciones no gubernamentales.

c) Si desea abandonar su vivienda, se le ofrecerá la posibilidad de acompañarla al domicilio de amigos o familiares, a un hotel o una Casa Refugio, y se ayudará a la recogida de los efectos personales que estime pertinentes, manteniendo alejado al agresor.

d) Se le facilitará una tarjeta con los teléfonos de los principales servicios públicos o no gubernamentales que pueden apoyarla, para que pueda utilizarla en el futuro si reconsidera su decisión, o desea recurrir a asesoramiento o atención no policial.

6) En cualquier supuesto se recogerán todos los datos de filiación (de la víctima, hijos, testigos, etc.) para las actuaciones posteriores a que haya lugar y se confeccionará informe a la Jefatura de Policía Local.

3. La actuación con el agresor en el lugar de los hechos

El criterio a seguir en la actuación policial en relación con el supuesto agresor será el siguiente:

1) Como ya se ha dicho, utilizando cualquier excusa, se procurará la separación física, a la mayor distancia posible, entre víctima y agresor, con el objeto de que la víctima pueda comunicarse con la mayor libertad.

2) En caso de estimarse necesario y siempre que se haya producido una agresión grave o a través de armas u otros objetos peligrosos, se realizará el

cacheo. Las armas u objetos intervenidos que puedan considerarse prueba de la infracción penal se pondrán a disposición de la Autoridad Judicial.

3) Se solicitará su documentación, acompañándole a las dependencias policiales a efectos de identificación, en el supuesto de que no pueda presentarla⁴. En cualquier caso se tomará su filiación completa, para tomar las decisiones que correspondan una vez valorada la situación.

4) Se solicitará su versión de los hechos, tomando las notas que se estimen necesarias.

5) En el supuesto de entender que existe delito de lesiones se practicará la detención. En los supuestos de faltas, solo se practicará la detención en caso de no acreditarse domicilio.

6) Se tendrá muy en cuenta el carácter público de los delitos y faltas de lesiones, por lo que los funcionarios actuantes formularán la correspondiente denuncia, siempre que tuvieran constancia fehaciente de la producción del delito o falta, por sí mismos, o a través de testigos, y aunque la víctima no desee, por cualquier circunstancia, formular denuncia.

4. Asesoramiento a la víctima en dependencias policiales

1) En las dependencias policiales, la primera actuación consistirá en asesorar a la víctima sobre los derechos básicos que la amparan:

a) Que la ausencia del domicilio por temor a su integridad física o psíquica, o la de sus hijos/as, no supone abandono de hogar si denuncia antes de treinta días desde que se produjo el maltrato.

b) Que se pueden adoptar medidas provisionálsimas por parte del Juez competente, sobre la utilización de la vivienda familiar, la custodia de los hijos, etc.

c) La conveniencia de dirigirse a un Centro Sanitario para ser atendida y disponer de una prueba documental (el parte de lesiones), en caso de que no lo haya hecho aún.

d) Que pueden denunciarse tanto las lesiones físicas como psíquicas.

e) Que en el caso de que exista una reiteración en las agresiones se impondrá al maltratador una pena más grave.

f) Sí la víctima manifiesta temor a presentar la denuncia, por las consecuencias posteriores que pudieran existir para ella, se le ofrecerá la posibilidad de que sean los agentes actuantes los que la presenten.

g) Finalmente se le facilitará información de los recursos (Casa Refugio, asesoramiento jurídico y psicosocial, etc.) que están a su disposición.

5. Tramitación de denuncias por malos tratos

1) La recepción de la denuncia de la víctima se producirá en unas dependencias adecuadas, se realizará por una mujer policía siempre que resulte posible y garantizando el mayor grado de intimidad.

2) En los supuestos en los que la víctima no desee constar como denunciante, pero desea que los hechos sean conocidos por el Juzgado, se producirá la denuncia a través de comparecencia de los Agentes actuantes, o mediante informe escrito lo más detallado posible, siempre que se den alguna/s de las siguientes circunstancias:

a) Los agentes han constatado los hechos, en todo o en parte.

b) Existe algún testigo de los mismos.

c) Se dispone de parte de lesiones.

3) Si la víctima es menor o incapaz, denunciarán los Agentes aunque no lo desee la víctima o sus tutores, por tratarse de un delito o falta públicos y además tratarse de personas especialmente protegidas por el Ministerio Fiscal.

4) En las diligencias que se realicen a través de comparecencia, de la víctima y/o de los agentes, constarán el máximo de datos, como los siguientes:

a) Filiación completa de la víctima y de los implicados (agresor, hijos -hacer constar si son hijos de ambos o de otra relación anterior- testigos, etc.).

b) El tiempo que llevan casados o conviviendo.

c) Si han existido malos tratos anteriores, cuando se produjeron y si fueron denunciados.

d) Relatar lo más fielmente posible y con todo tipo de detalle el maltrato ocasionado (huyendo de expresiones genéricas del tipo: "le insultó", "le amenazó", "le maltrató", etc.). Y reflejando, en cambio, con la mayor exactitud posible las palabras utilizadas, insultos, amenazas, etc., así como las acciones que se han producido.

e) Reflejar si se considera que los hechos han podido ser motivados por el abuso de alcohol, drogas o medicamentos.

f) Reflejar el domicilio dónde la víctima residirá a partir de ese momento (en el mismo domicilio, en el de algún familiar o amigo, hostel, hotel, casa de acogida, etc.).

g) En caso de no volver al domicilio conyugal, hacer constar si esa decisión se produce por miedo a volver a ser objeto de malos tratos.

h) Reflejar la situación económica y familiar en que quedan la/s persona/s implicadas (agredido/s y agresor).

i) Reflejar si la víctima teme represalias por parte del agresor por el hecho de haber formulado denuncia.

j) Por último, invitar a la compareciente a hacer constar otras cuestiones que estime de importancia (p.ej. que el agresor tiene armas de fuego y que pudiera hacer uso de ellas).

5) El Atestado, según los diferentes supuestos, podrá integrarse de las siguientes diligencias:

a) Diligencia de inicio de actuaciones.

b) En el supuesto de que la agredida desee denunciar, pero además los hechos, en todo o en parte, hayan sido constatados por Agentes, al comienzo del Atestado se incluirá Acta de declaración de los mismos. También figurará este Acta, aunque la víctima no desee denunciar, pero los agentes consideren de importancia los hechos, los hayan constatado en todo o en parte o exista parte de lesiones (este documento podrá ser sustituido por informe escrito).

c) Acta de declaración de la víctima.

d) Acta de información de derechos al perjudicado.

e) Acta de declaración de testigos.

f) Acta de declaración del supuesto agresor, que se realizará de tal manera que no se produzca coincidencia en las dependencias con la víctima o los testigos.

g) Partes de lesiones y/u otras pruebas de la agresión.

h) Pruebas de ocasiones anteriores sí las hubiere (otras denuncias, informes médicos, etc.).

i) Diligencia de traspaso de actuaciones, en la que se hará constar la documentación que se entrega, cuando proceda.

6) Se averiguará si el agresor dispone de licencia de armas de fuego. En caso afirmativo se requerirá al mismo para que deposite voluntariamente tales armas y su documentación en las dependencias policiales, con el objeto de remitirlas a la intervención de armas de la Guardia Civil. En caso de negarse a la entrega voluntaria, se hará constar este extremo en diligencias, para que la Autoridad Judicial adopte las medidas oportunas.

7) En los supuestos de denuncia por la víctima se harán entrega a la misma de los siguientes documentos:

a) Copia de su denuncia si la ha presentado ante nosotros (no de nuestra comparecencia o informe interno).

b) Fotocopia del parte de lesiones (su original será incluido en las diligencias).

c) Hoja informativa de los derechos que le asisten como víctima de supuesto delito violento⁵.

6.- Finalización de actuaciones

1) Siempre que se conozca una situación de malos tratos se elaborará un informe complementario para los Servicios Sociales, en el que hará constar los datos que se consideren más relevantes sobre el caso para estos Servicios. Además, cuando se estime necesario por la relevancia del caso, o por cualquier otra circunstancia, los policías actuantes o los instructores del Atestado se entrevistarán con el personal de los Servicios Sociales, al objeto de ampliar verbalmente información sobre el mismo o coordinar actuaciones de

seguimiento (malos tratos crónicos, amenazas, potencial peligrosidad del agresor, etc.).

2) En el supuesto de que la víctima manifieste la necesidad de acudir a la Casa Refugio la Policía acompañará a la misma, e igualmente, se le ofrecerá la posibilidad de acompañarla a su domicilio a recoger efectos personales, al domicilio de familiares o amigos, hotel, etc., así como, en su caso, a Servicios Sociales, Casa de la Mujer, etc.

1. El tratamiento médico es aquel sistema “que se utiliza para curar una enfermedad o para tratar de reducir sus consecuencias si no es curable” (S. 6-2-93) o “toda actividad posterior a la primera asistencia tendente a la sanidad de las lesiones y prescrita por un médico” (S. 2-6-94).

2. Se entenderá por “habitualidad”, según el artículo 94 del Código, el que hubiere cometido tres o más delitos de los comprendidos en un mismo Capítulo.

3. En los supuestos que nos ocupan, en caso de negativa a denunciar (no sólo ausencia de denuncia), los delitos en los que no procede continuar la investigación son los siguientes: Art. 178,179,180: Agresiones sexuales. Art. 181,182,183: Abusos sexuales. Art. 184 : Acoso sexual. Art. 226: Abandono de familia. Art. 227: Impago de prestaciones económicas derivadas de procesos de separación, divorcio o pensión por alimentos.

4. Artículo 20.2 de la Ley Orgánica 1/1 992, de 21 de Febrero, de Protección de la Seguridad Ciudadana.

5. Beneficios previstos en la Ley 35/1995, de 11 de Diciembre, de Ayuda y Asistencia a las Víctimas de Delitos Violentos y contra la Libertad Sexual.

